

Las Provincias de Levante



Teléfono núm. 8

DIARIO DE LA NOCHE

Teléfono núm. 8

AÑO VI || SUSCRICION.—En la capital UNA peseta al mes. Fuera 4 trimestre: Números sueltos, 10 céntimos. || MURCIA 13 DE OCTUBRE DE 1891 || DOMICILIO.—Redaccion y Administracion, Plaza de los Apóstoles, núm. 20 || N.º 1517

IMPORTACION DIRECTA DE MADERAS DE RUSIA

LEON MARIN-BALDO

GYDA

BUQUE CON 25.000 PIEZAS, LLEGADO A CARTAGENA EL 7 DEL ACTUAL

Ocho días para alijar cargamento durante los que se fijarán precios excepcionales, en beneficio de órdenes inmediatas.
Pino rojo sierra máquina.

PESETAS 4'25

en wagón ferrocarril Cartagena

DESPACHO: JABONERIAS 9

Teléfonos núms. 40 y 89.

5-5

SASTRERIA

DE R. BAÑO E HIJO

6, SAN CRISTOBAL, 6

Única y exclusiva para caballeros, señoras, militares y niños.

En este establecimiento acabado de decorar á estilo de las primeras capitales, hoy el único en su clase, se han recibido todas las novedades de otoño é invierno en géneros extranjeros y del país.

Para caballeros.

Géneros para ternos de americana y prendas de vestir. Extensa coleccion en pantalones y pardsús. Géneros para capas y lutos.

Para señora.

Esta casa, única especialista en este ramo, ha recibido los últimos figurines extranjeros para la presente estacion y los géneros especiales para la confeccion de toda la extensa coleccion de abrigos que la moda indica.

Impermeables á la medida.

Bonitos géneros de seda y Srucks para impermeables de señora. Para caballeros, ricos géneros escogidos en todas clases de colores. Todos á la medida y al mismo precio que si los compraran confeccionados. Uniformes de todas graduaciones. Precios económicos.

10-10

M.^{ME} LEONIE BROUTIN

MODISTA DE SOMBREROS

PROXIMA SEMANA

GRAN FONDA UNIVERSAL

Fábrica de Camas y Fundicion de Hierro

DE

FRANCISCO PEÑA VAQUERO

Ensanchada mi fabricacion de camas como asi tambien la de fundicion, me permito ofrecer al público útiles para construccion, reparaciones de maquinaria y para agricultores y cosecheros.

PRENSAS para VINO y ACEITE, y MOLINOS de oliva en varias clases y sistemas.

FABRICA: PASEO MARQUES DE CORVERA

Junto á la estacion del ferrocarril.

30 19

MANUEL PRECIOSO

32, CAPUCHINOS, 32.—TELÉFONO NÚM. 13

Grandes existencias de

500.000

quintales de maderas de todas clases, dimensiones y escuadras en las

TRES SERRERIAS MECANICAS

DE JOSE PRECIOSO

ESTABLECIDAS EN HELLÍN, ISSO Y MAESO

VENTA A PRECIOS INCONCEBIBLEMENTE BARATOS DE

Cajas de envases para naranjas, frutas, jabon, pasa y toda clase de embalages.

Maderas de construccion y carpinteria, calidad superior.

Espartos crudos, cocidos y picados.

Los carpinteros y constructores, recibirán las maderas cortadas según las dimensiones que determinen.

Para precios y condiciones, dirigirse á la representacion única

MANUEL PRECIOSO

32 CAPUCHINOS 32 — MURCIA

La suscripcion de Murcia

En favor de los inundados

Hasta las 12 de la mañana de hoy iban recaudadas en la depositaria del Exce-lentísimo Ayuntamiento las cantidades siguientes:

	Plas.	Cts
SUMA ANTERIOR.	27840	32
Suscripcion del pueblo de Pi-natar.		
El ayuntamiento.	50	
Los empleados del mismo.	12	20
Donativos particulares.	749	01

Total. 28651 53

(Se continuará.)

Tristes recuerdos

Desde hace algunos siglos, la gran plaga de las inundaciones viene de-jándose sentir en nuestra huerta con lamentable y dolorosa frecuencia, tro-cándola de perfumado paraíso en infor-me monton de ruinas y de cadáveres, y ocasionando á más de las desgracias personales consiguientes la pérdida total de la principal ó mejor dicho úni-ca riqueza de nuestra zona.

El libro de las efemérides murcia-nas, está lleno de fechas luctuosas que recuerdan esas inmensas catástrofes, que han sembrado la desolacion y el luto, el espanto y la muerte, en esta hermosa region, tan favorecida con to-do género de dones y privilegios por la naturaleza como castigada con todo linaje de calamidades y desdichas por nuestro triste destino y más aun por la desidia y el abandono de los hom-bres.

El día 14 de Octubre de 1651, se produce la terrible inundacion que ha pasado á la historia con el nombre de riada de San Calixto y que es descrita de la manera siguiente en el libro de fechas murcianas del Sr. Fuentes; «A las tres de la madrugada y después de una tormenta de truenos, salen de madre los rios Segura, Lorca y Mula; y las ramblas de Nogante y Sangonera inundando la huerta y la ciudad de Murcia, arrastrando la corriente á multitud de personas, derribando al-gunos templos y multitud de vivien-das, y ocasionando cuantiosas pérdi-das, conociéndose esta inundacion bajo el titulo de riada de San Calixto: den-tro de la ciudad las aguas invaden el Templo Catedral elevandose más de media vara sobre la altura de la cajo-nera en la sacristia, destruyendo cuantos ornamentos ricos habia en ella y además el archivo principal, situado en la capilla del Sagrario ó Relicario, por cuyo motivo se trasla-dan los papeles á la Cámara pequeña en la cláustra.»

El día 7 de Noviembre de 1653, pro-dúcese otra inundacion que algunos suponen mayor que la de San Calixto; el 26 de Abril de 1701, una nueva ave-nida destruye y arrastra el puente de piedra que comunicaba el interior de la ciudad con los conventos del Cár-men y de Capuchinos y con el camino de Cartagena; otra en 28 de Abril de 1707, destruye nuestra vega, acaba de arruinar el puente de piedra antes mencionado y arrastra el provisional de madera que se había colocado; el

1 de Setiembre de 1733, prodúcese otro desbordamiento, del cual se ha encontrado el relato en manuscritos de la época; en 23 de Octubre de 1776, otra inundacion espantosa hace elevarse las aguas hasta la altura del altar mayor del convento del Cármen, priva de la vida á bastantes seres y produce enor-mes pérdidas materiales; en 16 de Enero de 1778, otra avenida inunda toda la extension de la huerta y parte de la ciudad, destruyendo por comple-to el azud y los molinos de San Fran-cisco; en 2 de Octubre de 1783, otra inundacion causa dolorosos estragos en la huerta y en 8 de Octubre de 1834, prodúcese otra á causa de una lluvia torrencial.

El relato, trasladado de padres á hi-jos, de estas inmensas hecatombes, las ha hecho llegar hasta nosotros, con todo su negro y horrible cortejo de ruinas y de muerte, repetido y acre-centando en la trágica é inolvidable madrugada del 15 de Octubre de 1879, para que la actual generacion pudiera iniciarse en la contemplacion tristísi-ma de los horrores y los estragos cau-sados por estas espantosas catástrofes de los elementos y del abandono.

¿A que relatar con todas sus negras tintas, con todos sus sombríos colores, los cuadros de desolacion y de muerte que Murcia entera contempló al des-pertar de aquel día nefasto, entre lá-grimas amarguísimas, ayes de agonía, y terribles acentos de desesperacion?

La vega de Murcia, el día antes eden primoroso y jardín deliciosísimo, habiase trocado en un fangal asqueroso y en una inmensa sepultura de infelices huertanos; las aguas cenagosas habian arrastrado en su traidora co-rrientes riquezas, bienes, vidas, espe-ranzas y anhelos, no respetando en su furia de asesino, en su crueldad de verdugo, ni el sueño inocente de la vírgen, ni la trágica desesperacion de la madre, ni la angustia indefinible del anciano; ¡cuanta juventud malograda, cuantas dichas extinguidas, cuantas ilusiones muertas!; aquella huerta feráz y hermosa, cuyas flores, cuya fecundidad y cuya belleza, ha-bian encendido en el cerebro de Sel-gas la llama sagrada de la poesia, tro-cada en miserable pudridero, hubiera podido muy bien prestar sombrías ins-piraciones á la dolorida musa del más vigoroso de los poetas trágicos.

A la inundacion terrible de los ele-mentos, sucedió otra inundacion gran-diosa de caridad. El mundo entero es-cuchó el grito de agonía de Murcia, y se apresuró á acudir en su socorro y á remediarla en sus desdichas. Nuestra ciudad tuvo en aquella ocasion el pri-villegio de llamar al corazon del viejo y del nuevo continente, dejando abier-tas sus puertas para que en lo su-cesivo el bálsamo divino de la caridad cicatrizase en todas partes inmediata-mente las heridas causadas por el in-fortunio en las entrañas de los pueblos.

Al conmemorar aquella fecha me-morable, el pueblo de Murcia viene obligado á rendir un tributo de agrada-cimiento á cuantos pueblos y á cuantos hombres se compadecieron de su desgracia y acudieron ávidos en su socorro, impulsados por los generosos sentimientos de su alma.

El pueblo de Paris, ha dejado en las

